Jovellanos, Alberto Lista, Balmes, marcaron rumbos científicos en España; Andrés Bello hizo la Nación chilena; Antonio Nariño, José Joaquín Ortiz, Miguel Antonio Caro, domeñaron y encaminaron en épocas distintas más de una generación acá en la patria.

Sensible es que muchos jóvenes, caballerosos todos, y varios de ellos conocidos ya ventajosamente como alumnos del Colegio, no hubieran podido ser admitidos á matrículas, por haberse presentado después de la fecha fijada para cerrarlas, en prospectos que circularon oportunamente; empero, la seriedad de un plantel, la exactitud en el cumplimiento de sus estatutos, es la sal que lo conserva incorruptible, lleno de vigor y de frescura, le prolonga la vida y lo mantiene siempre joven, idéntico y castizo.

Colmado el espíritu de esperanzas y de fe, puesta la confianza en la Providencia que favorece todo movimiento bien intencionado, bajo la protección de Nuestra Señora del Rosario, nuestra Patrona y tutelar, las emprendemos con este año de estudios; pensando en que los cuatrocientos que va á abrigar el amado techo lo pasaremos unidos con lazos de armonía y de cariño fraternal, alentándonos mutuamente en la subida; y que al fin saldremos todos con buen éxito, más educados, más doctos y—ante todo—caballeros siempre, verdaderos patriotas, cristianos genuinos.

SODALIS

Notas bibliográficas

COMPENDIO DE ARITMÉTICA para uso de los colegios de señoritas.—Contiene entre otras cosas: el método más fácil que se conoce para resolver la Regla de Tres, la de Interés y la de Premios y Descuentos.—Por *Lucindo Galvis*. J. P. B. M. B.—Bogotá.—Escuela Tipográfica Salesiana. 1904.—Páginas IV + 124 en 16.º

Ad calcem:

OPÚSCULO SOBRE LA REGLA DE TRES Y LA DE INTERÉS, por *Lucindo Galvis*.—Bogotá.—Imprenta de *La Luz*. 1910.—Páginas 12 en 16.^o

El Sr. D. Lucindo Galvis es uno de los maestros más instruídos y competentes que tiene la República. Se educó con los Padres Jesuítas en el Colegio de San Bartolomé, y tuvo por condiscípulos á D. Miguel Antonio Caro y á D. Rufino J. Cuervo. Galvis figuraba en su división entre los mejores y más aventajados alumnos. Concluyó allí sus estudios clásicos, largos y profundos; y se dedicó á la nobilísima tarea del magisterio, que ha ejercido con fruto por más de cuarenta años. Si no ha hecho fortuna, si no ha logrado fama aparatosa, débese á su cristiana modestia. En cambio tiene el aprecio de muchos que le conocen bien; entre ellos pretendemos la honra de contarnos.

Dedica el Sr. Galvis su Aritmética á las señoritas. Después de leerla, la creemos excelente para los jóvenes y para los adultos: sencilla, clara, fácil en extremo.

El procedimiento para aprender la regla de tres y las que de ellas se deriva no puede ser mejor, ni más al alcance de todo el mundo.

Nos permitimos felicitar al autor, y recomendar el libro á maestros y discípulos de enseñanza primaria.

LA VUELTA DEL GRAN COMETA DE HALLEY

Setenta y cuatro años, un mes y una semana hacía que los PP. Dumouchel y de Vico, del Colegio Romano, fueron los primeros en saludarle al recibir la tierra su visita anterior, reconociéndole al cabo en el campo del anteojo astronómico, tras largo tiempo de explorar en vano ellos y otros muchos la región del cielo por donde debía reaparecer por entonces; y diez meses llevaban actualmente á astrónomos de varios Observatorios del orbe dirigiendo á